

Se reciben en esta Adm. de... y en la Sociedad General de Anuncios...

En París: La Société Mutuelle de Publicité... En Londres: 27, Dashwood House...

Prezios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo...

SUBSCRIPCIONES

Table with columns for location (Madrid, Provincias, Extranjero) and subscription rates (Anual, Semestral, Trimestral).

VENTA

España 25 números, 75 céntimos de peseta. Extranjero: id. id. 1,30

NUMEROS SUeltos

Del día, 5 céntimos; atrasado, en ídem. Se suscribe en las oficinas de El Globo...

TELÉFONO N.º 772.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO POLÍTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Martes 1.º de Mayo de 1904

MADRID—NUM. 6.746

UNA HUELGA



Cuadro de D. Vicente Cutanda

(DIBUJO DEL MISMO)

Como el arte, no solamente ha estado siempre al servicio de las ideas, sino que también ha constituido en todos los tiempos la fuerza...

por el socialismo en España; hecho que pasó inadvertido, pero que tiene indiscutible significación.

diremos nosotros: en la fábrica «La Vizcaya», de todos conocida y cuyos talleres sirven de fondo al cuadro, rigurosamente copiados del natural.

EL 1.º DE MAYO

En menos de cinco años ha quedado reducida la espantable manifestación del socialismo universal, á una serie de discursos y actos...

de fin de evitar las anagazas de la policía, gano de contrar méritos provocando tumultos.

Vigilancia de todos los talleres y establecimientos industriales, inclusa la industria doméstica, por medio de inspectores retribuidos por el Estado...

bernador militar de Melilla necesita tener garantizada por mar dicha plaza, pues la actitud de los rifeños de las playas de Mazuz da mucho que recelar al general gobernador.

Fiesta nacional

Hoy, á las tres de la tarde, se anunciará la festividad con un clamor general de campanas en todas las iglesias, repitiéndose otro igual á las nueve de la noche.

LA COMISIÓN DE TRATADOS

Información pública. Ayer tarde dió principio la información pública ante la comisión de Tratados del Senado.

Dice que así como algunos fabricantes manifiestan que se quedarán muchos obreros sin trabajo, de aprobarse el Tratado alemán...

CARTAS DE ALEMANIA

Clausura del Reichstag.—Ecos de Friedriehshöhe.—Viajes de príncipes.—El duque de Schleswig-Holstein.—De Berlín á Cassel.—Proyecto de Exposición en Berlín.

VUELTA Á MELILLA

Ha causado cierta alarma, de que ayer se hizo eco en el Congreso el Sr. Sanchis, la siguiente noticia de un periódico malagueño:



sospecha que llevaron en un barco de vela...

Ayer salió de Algeciras el cañonero Aguilá...

El capitán general del departamento del Ferrol...

Han salido de Praga para Venecia D. Carlos de Borbón...

El presidente de la Audiencia reunió ayer tarde...

El ministro de Estado ha puesto ayer a la firma...

El de Gracia y Justicia ha llevado algunos decretos...

El señor presidente del Consejo también ha despachado...

SUCESOS

En el gabinete médico del barrio de Salamanca...

La alusión hecha y recogida por el duque de Tetuán...

Ayer intentó suicidarse, tomando una disolución...

El móvil que le impulsó a tomar esta resolución...

Por prescripción facultativa, ha quedado en su domicilio...

Con motivo del robo realizado en la travesía de Trujillos...

De un pozo de hielo de la Florida, fue sustraída...

Un chico de trece años; aprovechando un descuido...

Ayer dió parte en la delegación del distrito del Hospital...

El juez practicó las diligencias necesarias, y los médicos...

GACETA OFICIAL

Hacienda.—Orden habilitando el puerto de Puente...

El día político

En esta misma sección de nuestro número de ayer...

Por la comisión se levantó a contestarle el Sr. Torres Villanueva...

El Sr. Torres Villanueva llenó cumplidamente su misión...

La alusión hecha y recogida por el duque de Tetuán...

Ayer salió para Barcelona y Palma el señor Ribot...

La comisión de presupuestos de Puerto Rico, se reunió...

Ayer salió para Barcelona y Palma el señor Ribot...

El señor marqués de Cerralbo, que se encuentra enfermo...

Frase que no debe ser de buen eco para la situación.

Dióse anoche que en el juicio pendiente en el Consejo...

Esta tarde se reunirán en el Congreso los senadores...

La sesión del Congreso fué todo lo lánguida y desahogada...

La cosa, sin embargo, no tuvo consecuencias...

El señor marqués de Cerralbo, que se encuentra enfermo...

La comisión de presupuestos de Puerto Rico, se reunió...

Ayer salió para Barcelona y Palma el señor Ribot...

El señor marqués de Cerralbo, que se encuentra enfermo...

Comentarios

Háblase de una huelga de empleados de trenes...

Según un telegrama de Málaga, varios rifeños...

Ayer, en la Plaza de Toros, sufrió Caracalla una cogida...

De manera que por el mismo dinero se proporcionó...

Un jornalero se intoxicó habiendo legía, que creyó...

Del domicilio de un sastre robaron ayer más de cinco mil pesetas...

No se gana poco, según se ve, en ese oficio.

Así no extraño que haya tanta gente aficionada a cortar...

La culpa de que se efectuara ese robo es de la mujer...

Al amanecer, por seda salió la mujer de un sastre...

NOVEDADES TEATRALES

ZARZUELA La compañía de ópera italiana que dirige Giovanni...

El tenor Giovanni cantó su parte, en Marina, con gusto...

Los coros y la orquesta, como no podía esperarse...

En La leyenda del Manco, que estaba ensayada con gran lujo...

Grossi cantó con muchísima gracia la jota dúo...

La Morroto, Angelini y los demás artistas que intervinieron...

Esta noche, para dar descanso a algunos artistas...

FIESTA ALEGRE

Muchos antes de comenzar el partido, los bolistas ofrecían...

El público estuvo justo, y mientras prodigaba estrépitos...

Los azules se apuntaron el tanto 50, decisivo, sin hacer...

El Manco perdió un tanto de peso en el saque, pero ganó...

Igualdo y Embil no hicieron otro cosa que saciar el peloteo...

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—Hoy martes tendrá lugar la última representación...

LARA.—Hoy martes se verificará el estreno del juguete cómico...

FIESTA-ALEGRE.—Hoy martes, a las cinco de la tarde...

Los billetes se expenden en el despacho, Victoria, 7, hasta...

BOLSA DE MADRID

30 de Abril.—A las 4 de la tarde Interior, 4 por 100...

Exterior, 4 por 100 contado, 68 25. En actual, 68 20.

Amortizable, 4 por 100, 71 90. Billetero Cuba 1886...

Acciones Banco España, 880 00. Compañía Arrendataria...

París vista, 21 35. Londres vista, 30 57.

A la citada hora se conocían los siguientes cambios:

Barcelona Interior 4 por 100, 68 00. Exterior 4 por 100, 68 00.

Madrid Exterior 4 por 100, 64 15. Renta francesa 3 por 100...

Exterior 4 por 100, 64 12. BOLSA DE BARCELONA

DE LA AGENCIA FARBA Los días 30.—Clausura de la Bolsa de hoy...

TEMPERATURA A las ocho, 13 sobre 0.—A las doce, 15.—A las cuatro...

IV

Al ponerse el tren en movimiento, abrióse la portezuela...

—¡Ahí tiene usted sitio; pronto!

—¿Cómo? ¿Usted aquí, Sofía? ¿Viene usted, pues, a ver a la Santa Virgen...

—¡Ah! Mi amiguita Sofía... Está bien. La gratitud es propia de las buenas almas.

—Sí, mi hermana; sí, señora—contestaba graciosamente...

La portezuela había vuelto a cerrarse, y no había más remedio...

—¡Vamos, vamos, hijos míos; el Magnífico! Mientras el canto de alegría...

Sofía atentamente. Era, según todas las apariencias...

—¡Oh! señor cura, ¡qué chasco hubiera sido para mí!

—¡Oh! señor cura, ¡qué chasco hubiera sido para mí!

—¡Oh! señor cura, ¡qué chasco hubiera sido para mí!

—¡Oh! señor cura, ¡qué chasco hubiera sido para mí!

—¡Oh! señor cura, ¡qué chasco hubiera sido para mí!

—¡Oh! señor cura, ¡qué chasco hubiera sido para mí!

dijo él;—una pobre muchacha enferma... Se le recomendó...

Ella se puso ligeramente colorada, y Pedro ya no tuvo la menor duda.

Remona arreglaba la cuenta, con el aplomo de una personita...

Pedro se apresuraba también a volverse a su vagón...

Y tendió la mano al viejo sacerdote, que le miraba...

Era el padre Judaine, cura de Saligny, pueblecito del departamento...

Alto, robusto, de cara moretuda y sonrosada, rodeada...

—Me alegro de verle a usted con nosotros, amigo mío...

Dicenme que a veces hay en ellos cierto espíritu de rebeldía...

El tambor acompañaba a una enferma. Señaló a un departamento...

—La señora Dieulafay, la mujer del gran banquero...

Supieron que la Santísima Virgen se había dignado...

dignado hacerme una insignie gracia, me suplicaron...

Ya he celebrado misas y hecho ardientes votos. Abi la tiene usted...

En el andén y a la sombra, velase, efectivamente, en una especie...

Poco a poco, los huesos fueron deformándose; se aflojaban...

—¡Ah, qué lástima!—añadió el padre Judaine a media voz...

Pedro recordó haber leído con frecuencia en los periódicos...

Había circulado acerca de ella cierta historia de una gran pasión...

El marido, que a veces hay en ellos cierto espíritu de rebeldía...

—¡Ah, qué lástima!—añadió el padre Judaine a media voz...

Pedro recordó haber leído con frecuencia en los periódicos...

Había circulado acerca de ella cierta historia de una gran pasión...

El marido, que a veces hay en ellos cierto espíritu de rebeldía...

CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RESULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescorbutica, antihéptica, antiafáltica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general base cincuenta años, se tiene la salud á domicilio. Premia siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones. Gran remedio contra las distintas formas del dengue que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la tiela y difteria suada con frecuencia. Tomar todos los días una cucharada.

ESPECTACULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—9.º de abono.—Otello (cinco actos). ZARZURIA.—A las 9.—Mamzelle Nitouche.—La leyenda del monje. PHILIPPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—30 de abono.—Turno par.—Fausto. JARA.—A las 8 y 3/4.—8.ª serie.—Turno 2.ª impar.—La media naranja.—Olivilla (estreno).—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma. ALOLO.—A las 8 y 3/4.—Un viaje de los demonios.—Los mineros.—Los desamizados.—La verbena de la Palome ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos. KILAVA.—A las 8 y 3/4.—De polo á polo.—Viento en popa.—Los Puritanos.—Los dineros del sacristán. GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 3/4.—6.ª soirée fashionable. Gran gala. Despedida definitiva de los notables perros musicales. Niños y militares, 50 céntimos. GRAN CIRCO DE COJÓN.—A las 8 y 1/2.—Grandes novedades, el extraordinario fascinador Mr. Onofre, monsieur Boiset con su circo perruno, la troupe Sidonia compuesta de ocho señoritas y otros números de atracción. Entrada general, 50 céntimos. TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

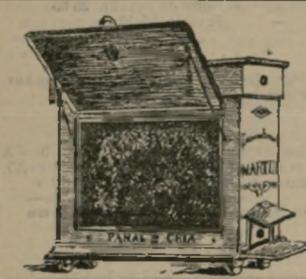
RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto al pavonearlo el día. ESPECTACULO CIENTIFICO DE PERTIERRA (Montera, 10).—Este espectáculo está llamando extraordinariamente la atención del público madrileño. El Fonógrafo Edison, manejado por el Sr. Pertierra, resulta un prociago de la ciencia y merece ser visitado. El salón encantado admira á cuantos le visitan.

POBREZA de SANGRE HIERRO DE LERAS PARA curarse rápidamente, la anemia, los colores pálidos, los dolores de estómago, los flujos blancos y las irregularidades menstruales, reclaman el hierro en estado soluble y los fosfatos; reunidos se encuentran en el Fosfato de Hierro de Lerass, muy recetado á los niños pálidos, delicados, privados de apetito, y á las jóvenes que se desarrollan con dificultad. En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

ESQUELAS Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL Amplia la sangre y los HUMORES Remedio infalible contra la SIFILIS y droguerías de la Península. Depositarios: SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA

GRAJEAS de Hierro Rabuteau Lauro del Instituto de Francia. Premio la Terapéutica. El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia. Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau son: comandadas en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Debilidad, Estenuación, Convalecencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre á consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase. Se tomarán 4 á 6 Grajeas diarias. Ni constipación, ni Diarrea, Asimilación completa. El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado á las personas que no pueden tragar las Grajeas. Una copa en las comidas. Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y C.º de PARIS que se halla en las principales Boticas y Droguerías.



La Apicultura Movilista Tratado del cultivo y explotación de las abejas por los procedimientos del Sistema moderno, con explicaciones para transferir al mismo las colmenas antiguas. POR DON EMILIO MARTÍN Y FERNÁNDEZ Llerena. (Badajoz) Dicha obra consta de docientos cuarenta y tres páginas, en cuarto francés, y ha sido ilustrada con grabados. Precio: Cuatro pesetas ejemplar. Se remite por correo certificada, previo envío de 4.75 pesetas.

VINO DE PEPTONA ORTEGA Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo: mareos, mala digestión, anemia, tisis, vacuítimo, etc. FARMACIA: LEÓN, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7

25 AÑOS DE EXITO RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES MEDICAS DE TODOS LOS PAISES ENRIQUE NESTLE VEVEY SUIZA LACTEA NESTLE MENTO PARA LOS DE CORTA L...

PÍLDORAS del Dr. AYER Son la mejor Medicina Casera CURAN EL Dolor de Cabeza, Estreñimiento, Dispepsia, Afecciones del Hígado. Fáciles de Tomar, Puramente Vegetales. La delgada capa de azúcar, que cubre las Píldoras del Dr. Ayer, se disuelve tan luego de llegar al estómago, permitiendo asimilar la fortaleza de cada uno de los ingredientes. Como purgante, tanto para los viajeros como para el uso de las familias, las Píldoras del Dr. Ayer son las mejores del mundo. Primer Premio de la Exposición Universal de Chicago de 1893 Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA IBARRA Y COMPAÑIA Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao. Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. Sábado.—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embargada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embargada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Parilla, al lado de la batería Salvas.

AVISO Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100. Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua. Precio, entre treinta y cincuenta mil duros. Dirigirse, por correspondencia, á la Administración de EL GLOBO precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.

la edad de treinta y cinco años acababa de heredar la colosal casa de su padre, era un hombre muy guapo, rubio, cuidadoso de su persona, vestido de levita negra; pero tenía los ojos anegados en lágrimas, porque adoraba á su mujer, había querido llevarla á Lourdes, abandonando sus negocios, puesta su última esperanza en aquel llamamiento á la misericordia divina. Muchos malos espantosos veía Pedro desde el amanecer en aquel doloroso tren blanco, pero ninguno le había conmovido tanto el alma como aquel miserable esqueleto de mujer que se licuaba, en medio de sus blondas y sus millones. —Desgraciada!—murmuró estremeciéndose. Entonces, el padre Judaine hizo un gesto de serena esperanza. —La Santa Virgen la curará; así lo he rogado tanto! Oyóse otro toque de campana, y esta vez era efectivamente la señal de salida. Falta-ban sólo dos minutos. Hubo el último tropel de viajeros que volaban con vituallas envueltas en papeles, con las botellas y botijos que habían llevado á la fuente. Muchos se atoraban, no encontrando su vagón, y corrían azorados á lo largo del tren, mientras que los enfermos se arrastraban, en medio de un ruido precipitado de muletas, y otros, los que andaban con dificultad, procuraban apresurar el paso, apoyados en el brazo de las damas hospitalarias. Cuatro hombres pasaban un trabajo infinito en levantar y meter á la señora Dieulafoy en su departamento de primera clase. Los Vignerons, que se contentaban con viajar en segunda, se habían reinstalado en sus asientos, entre una acunación extraordinaria de cestas, cajas y maletas, que apenas permitían al joven Gustavo alargar sus pobres miembros de insecto abortado. Luego respiraron todos: la señora Maze, escurriéndose en silencio, como de costumbre; la señora Vincent, llevando á su niña en brazos, con grandes precauciones, por temor de arrancarle alguna queja; la señora Vetu, á quien hubo que empujar, después de haberla sacado del atontamiento de su tortura, Elisa Rouquet, toda mojada por haberse obstinado en beber, sacándose todavía su cara de monstruo.

Y mientras cada cual volvía á ocupar su puesto y se llenaba otra vez el vagón, María escuchaba á su padre, encantado de haber ido al extremo de la estación, hasta la casita del guarda-aguja, desde donde se descubría un paisaje verdaderamente hermoso. —¿Quiere usted que la acetemos en seguida?—preguntó Pedro, á quien desolaba el angustioso rostro de la enferma. —(Oh! no, no, luego—contestó ella.—Tiempo queda para oír retronar esa rueda en mi cabeza, como si me molieran los huesos! Sor Jacinta acababa de suplicar á Ferrand que volviese á examinar al hombre de los síncope, antes de volverse al furgón de la centina. Todavía esperaba al padre Massias, sin explicarse aquel retraso incomprendible; y no desconfiaba del todo, porque sor Clara de los Angeles no había vuelto. —Sr. Ferrand, por favor, dígame usted si éste infeliz está en peligro inmediato. El joven doctor miró, auscultó y palpó de nuevo al enfermo. Hizo un gesto de desconfianza, y dijo en voz baja á la monja: —Tengo la convicción de que no le llevará usted vivo á Lourdes. Todavía el mundo escuchaba con ansiedad, si al menos hubiesen sabido cómo se llamaba aquel hombre, de dónde venía, quién era! Pero aquel misero desconocido, á quien no podían arrancar una palabra, iba á morir allí, en el vagón, sin que nadie pudiese poner un nombre sobre su rostro. A sor Jacinta se le ocurrió registrarle los bolsillos. En semejantes circunstancias, no había ningún mal en ello. —Sr. Ferrand, vea usted si lleva algún documento encima. El médico registró al hombre con precaución, y únicamente encontró en sus bolsillos un rosario, un cuchillo y tres monedas de cinco céntimos. Nunca se averiguó más. Una voz anunció entonces la llegada de sor Clara de los Angeles y del padre Massias. Este se había entretenido hablando con el cura de Santa-Radegonda, en una sala de espera. Hubo una viva emoción; pareció un instante que todo se había salvado. Pero el tren iba á partir, los empleados ya cerraban las portezuelas, había que administrar la Extremaunción á toda prisa, si no querían ocasionar un retraso demasiado grande.

—¡Por aquí, mi reverendo padre!—gritaba sor Jacinta.—¡Suba usted! Aquí está nuestro desgraciado enfermo. El padre Massias, de cinco años más que Pedro, que lo había tenido, sin embargo, de condiscípulo en el seminario, era alto y flaco, de cara de asceta, barba pálida y ojos chispeantes. No era el cura consumido por la duda ni el cura que ha conservado la inocencia y el carácter de un niño; era un apóstol, que la pasión arrebataba, siempre dispuesto á luchar y á vencer, por la pura gloria de la Virgen. Bajo su esclavina negra, proviata de una gran capucha y su sombrero felpado de muchas alas, resplandecía con el continuo ardor del combate. Inmediatamente sacó del bolsillo la caja de plata de los Santos Oleos; y empezó la ceremonia, en medio de los últimos estampidos de las portezuelas y el correr de los peregrinos retrasados, mientras que el jefe de la estación, inquieto, miraba al reloj, comprendiendo que le sería preciso conceder algunos minutos de gracia. —Credo in unum Deum...—murmuró vivamente el cura. —Amen—contestaron sor Jacinta y todo el vagón. Los que pudieron, se arrodillaron en los bancos. Los otros juntaron las manos y multiplicaron las señales de la cruz; y cuando, al balbuceo de las oraciones sucedieron las letanías del ritual, elevaron las voces, voló un ardiente deseo con los Kyrie eleison, para la remisión de los pecados, la curación física y espiritual del hombre; para que toda su vida, que ignoraban, le fuese perdonada; para que entrase, desconocido y triunfante, en el reino de Dios. —Christe, exaudi nos. —Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix. El padre Massias había sacado el alfiler de plata, en cuya punta temblaba una gota de óleo santo. En aquel momento, en que todo un tren estaba detenido, y la gente, sorprendida, se asomaba por las portezuelas, no po-

dia, ni por pienso, hacer las unciones de costumbre en los órganos de los sentidos, esas puertas que dejan entrar el mal. Como la regla le autorizaba, en caso de premura, limitóse á una sola unción; y la hizo en la boca, en aquella boca livida, entreabierta, de donde se exhalaba apenas un ligero soplo de vida, mientras que el rostro, con los párpados cerrados, parecía vuelta al polvo de la tierra. —Per istam sanctam unctionem, et suam piissimam misericordiam, indulget tibi Dominus quicquid per visum, auditum, odoratum, gustum, tactum, deliquisti. El resto de la ceremonia perdióse en el apresuramiento de la partida. El cura tuvo apenas tiempo de secar la gotita con la pequeña mota de algodón en rama que sor Jacinta tenía preparada. Y tuvo que volverse rápidamente á su vagón, arreglando la caja de los Santos Oleos, mientras que los asistentes terminaban la oración fina. —(No podemos esperar más; no es posible!—repetía el jefe de estación, agitando.—¡Vamos; vamos aprisa! Por fin iban á ponerse otra vez en marcha. Todo el mundo se arrellenaba en su asiento. La señora de Jonquiere, á quien seguía preocupando el estado de la Grivots, había cambiado de sitio, acercándose á ella, en frente del Sr. Sabathier, que esperaba resignado y silencioso. Sor Jacinta no había vuelto á su compartimento, resultaba como estaba á permanecer al lado de aquel hombre, para asistirlo; tanto más, cuanto que allí también tenía á su alcance el padre Isidoro, cuya crisis no sabía María cómo aliviar. Y María, palidísimo, sentía ya, en el fondo de su triste carne, las sacudidas del tren, aun antes de haber vuelto á emprender su carrera bajo el sol de plomo, acarreado su carga de enfermos, en el shogo y pestilencia de los vagones caldeados. Oyóse el silbato de la locomora; ésta se aplazó, y sor Jacinta levantóse para decir: —¡Hijos míos, el Magnífico!